

LA FASE INICIAL DE LA COLONIZACIÓN FENICIA EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

José Luis López Castro

Universidad de Almería



La cronología de la colonización fenicia ha sido tradicionalmente un objeto de debate en la investigación histórica desde el siglo XX. Las fuentes clásicas atribuían las fundaciones tirias más antiguas, Gadir, Lixus y Utica, a unas fechas muy antiguas, en los siglos XI y X a.C., en coincidencia con las fuentes bíblicas que mencionaban las naves de Tarshish en el Libro de los Reyes con parecida cronología. Algo más tarde se databa la fundación de Cartago, hacia el 820 u 814 a.C. Sin embargo la investigación arqueológica no concedía crédito a estas noticias, proponiendo unas dataciones del siglo VI-VII a.C., antes de los años 60 del siglo XX, para ir alzándolas al siglo VIII a.C. a medida que se producían descubrimientos arqueológicos relacionados con el fenómeno colonizador en los años 70, 80 y 90 del pasado siglo.

En la actualidad recientes descubrimientos arqueológicos han reavivado el debate sobre los inicios de la colonización fenicia en el Mediterráneo Occidental. Ya en los años 90 las excavaciones en el poblado nurágico de Sant'Imbenia, en Alghero, Cerdeña, mostraron cerámicas geométricas griegas e importaciones fenicias muy antiguas, quizás del siglo IX a.C. Años más tarde, las primeras dataciones radiocarbónicas efectuadas en Cartago por Roald Docter aportaron una datación calibrada coincidente con la de las fuentes clásicas: 820 AC.

Ya en la Península Ibérica, el conjunto de materiales arqueológicos publicados en 2004, procedentes de los sedimentos recuperados en un solar de la calle Méndez Núñez aportaron las evidencias de un asentamiento fenicio del siglo IX a.C. con abundantes cerámicas tirias, así como producciones locales de tipología tiria, cerámicas sardas nurágicas, cerámicas geométricas griegas del Geométrico Medio II, así como ánforas cretenses. Los restos materiales atestiguaban una importante actividad artesanal destinada a la producción metalúrgica de bronce o a la producción de artículos de marfil. Las dataciones de C14 calibrado avalaban a su vez una alta cronología para este asentamiento entre 930-830 AC

Igualmente, las nuevas excavaciones en El Carambolo a partir de la primera década de este siglo, evidenciaron que se trataba de un templo fenicio posiblemente dedicado a Astarté cuya fundación se sitúa también en el mismo intervalo cronológico que Huelva. Los hallazgos de cerámicas sardas y geométricas griegas de El Carambolo anteriormente conocidas cobraban un nuevo sentido a la luz de las nuevas investigaciones.

Pero el hallazgo más sorprendente ha sido en los últimos años el descubrimiento de un asentamiento fenicio y su necrópolis, ambos de esa misma época temprana en La Rebanadilla, en el aeropuerto de Málaga. Descubierta en el transcurso de la intervención arqueológica preventiva anterior a la remodelación del aeropuerto, ha confirmado la existencia de una población estable asentada en un isla en el río Guadalhorce, con un pequeño santuario y una caracterización material idéntica a la observada en Huelva y El Carambolo: cerámicas tirias, geométricas y sardas y trazas de las actividades artesanales desarrolladas en la zona.

Todo ello pone de relieve que no nos encontramos ante un fenómeno aislado, sino ante un horizonte colonial temprano que se extiende por las costas del Sur de Iberia, Cerdeña y África del Norte. En efecto, las recientes investigaciones de un equipo tunecino-hispano iniciadas en 2010 en Utica han descubierto la existencia de construcciones fenicias de esta fase temprana con los mismos indicadores cronológicos materiales y unas dataciones de C14 calibradas que sitúan en el siglo IX AC los orígenes de la colonización fenicia en Occidente.

Este conjunto de descubrimientos nos hace cuestionarnos no sólo la cronología de la colonización fenicia, sino también las causas históricas del fenómeno colonial en Oriente y su enlace con la serie de contactos entre los extremos del mundo mediterráneo en los siglos finales del II milenio a.C., precisamente como consecuencia de ellos.